



Luis, Gusmán

Nació en Buenos Aires en 1944. Novelista, cuentista y ensayista, en el campo de la ficción ha publicado *El frasquito* (1973, 2009, Edhosa); *Brillos* (1975); *Cuerpo velado* (1978); *En el corazón de junio* (1983, Premio Boris Vian); *La muerte prometida* (1986); *Lo más oscuro del río* (1990); *La música de Frankie* (1993); *Villa* (1996, 2006, Edhosa); *Tennessee* (1997) ?llevada al cine por Mario Levrín con el título de *Sotto voce?*; *Hotel Edén* (1999); *De dobles y bastardos* (2000); *Ni muerto has perdido tu nombre* (2002, 2014, Edhosa), *El peletero* (2007, Edhosa), *Los muertos no mienten* (2009, Edhosa), *La casa del Dios oculto* (2012, Edhosa) y *Hasta que te conocí* (2015, Edhosa). También es autor de una autobiografía *La rueda de Virgilio* (1989, 2009, Edhosa) y de varios volúmenes de ensayos: *La ficción calculada* (1998), *Epitafios. El derecho a la muerte escrita* (2005), *La pregunta freudiana* (2011); *Kafkas* (2015, Edhosa); *La ficción calculada II* (2015) y *Un sujeto incierto* (2015), entre otros. En 2022 p

Cuentos elegidos

Autor: Luis, Gusmán

Edhosa Literaria

Edhosa

ISBN: 978-987-628-703-6 / Rústica c/solapas / 264pp | 140 x 225 cm

Precio: \$ 32.000,00

En 1973, Luis Gusmán publicó *El frasquito*. Su escritura descarnada, las relaciones transgresoras y subversivas de los personajes, lo convirtieron en un libro de época; luego en un clásico. Unos años después salieron *Brillos* y *Cuerpo velado*. Los tres eran novelas cortas, pero su intensidad (y su oscuridad) desbordaba la brevedad del género. Esa escritura, preñada de furia, muerte y enigma, se fue cincelando. La furia se hizo más sobria, se convirtió en precisión y firmeza; la muerte y el enigma permanecieron. Lo atestiguan novelas ejemplares como *Villa* o *El peletero*, y también los cuentos aquí reunidos. Son un microcosmos de su obra, una eximia galería de sus temas y de la madurez de un escritor. La ambigua dignidad del pasado, los oficios y los valores en vías de extinción, el perdurable recuerdo del primer amor, la sombra helada y solitaria que proyecta una tragedia. La maestría narrativa de Gusmán se despliega en estas páginas. "Son pocos los escritores argentinos que pueden adentrarse en mundos populares sin que eso cobre el aspecto dudoso de la impostación demagógica, de la pose mal actuada, de la excursión social al exotismo de clase, del salto mal calculado del sapo de otro pozo. Hay en Gusmán, como había por ejemplo en Arlt, como había por lo pronto en Onetti, una afinidad literaria genuina con el ambiente de los casinos ruinosos, los hoteles en decadencia, el sur y sus frigoríficos." Martín Kohan (Fragmento del prólogo)

Esa escritura, preñada de furia, muerte y enigma, se fue cincelando. La furia se hizo más sobria, se convirtió en precisión y firmeza; la muerte y el enigma permanecieron. Lo atestiguan novelas ejemplares como *Villa* o *El peletero*, y también los cuentos aquí reunidos. Son un microcosmos de su obra, una eximia galería de sus temas y de la madurez de un escritor. La ambigua dignidad del pasado, los oficios y los valores en vías de extinción, el perdurable recuerdo del primer amor, la sombra helada y solitaria que proyecta una tragedia. La maestría narrativa de Gusmán se despliega en estas páginas.